

1551: El gran descubrimiento

**Año
Clave**

Ariel Sevilla

asevilla@diariouno.net.ar



En la historia de Mendoza. El español Francisco de Villagra halló la región donde luego se fundó la Ciudad y así comenzó la extinción de la civilización huarpe

Los españoles llegaron por primera vez a lo que hoy es Mendoza en 1551. Ese descubrimiento fue tan auspicioso como dramático: diez años más tarde se fundó una ciudad que durante siglos fue el centro de la región y de inmediato comenzó la extinción de los originales habitantes de la región.

Un brazo del Perú

La conquista del territorio chileno, al cual Mendoza estuvo ligada desde su descubrimiento y hasta 1776 cuando se creó el Virreinato del Río de la Plata, comenzó en 1536. Esa empresa conquistadora era una extensión de la que se desplegaba desde el Perú. Sin embargo, los primeros expedicionarios no hallaron en Chile las riquezas que buscaban y recién el 12 de febrero de 1541, Pedro de Valdivia fundó Santiago y luego La Serena.

No se sabe si a partir de 1541 los españoles cruzaron los Andes. En realidad, las prioridades eran asentarse en nuevos sitios para explotarlos y vencer a los araucanos que les impedían avanzar hacia el sur chileno. Eso demandaba hombres y armas que no podían distraerse para indagar el oeste de la cordillera.

En busca de refuerzos

Fue por la falta de recursos que en junio de 1549 el gobernador Valdivia envió al mariscal Francisco de Villagra al Perú por refuerzos. El español regresó acompañado por 200 hombres, pero en vez de seguir la costa –tal vez para reconocer nuevos terrenos o porque se le ocurrió– decidió hacer el camino por el oriente de la cordillera.

De esta forma, entre abril y mayo de 1551 los expedicionarios arribaron a Mendoza (entonces no



Destino. Los españoles pusieron a los indígenas de los actuales territorios de Perú y de Bolivia a trabajar en las minas de Potosí. Lo mismo sucedió con los huarpes, que fueron llevados a Santiago a excavar para hallar riquezas minerales. También cumplieron esa tarea en los yacimientos que se explotaron en la zona de Uspallata.

se llamaba así, claro). Pero como las primeras nevadas les impidieron el cruce, el mariscal decidió permanecer en la región hasta que la naturaleza le dijera cuándo.

Seis meses de espera

Así y todo, para adelantar la noticia de que iban en camino y recibir órdenes, Villagra envió a Diego de Maldonado y otros ocho hombres. Fueron y volvieron rápidamente usando el Camino del Inca.

Mientras tanto, Villagra exploró la zona, tal vez con la esperanza de hallar riquezas y hasta censó a los huarpes. Dejó al grueso de su gente en las tierras recién descubiertas al mando de su lugarteniente: Gabriel de Villagra, y marchó al sur, hasta las inmediaciones del río Diamante, donde se topó con los puelches y pehuenches.

Cuando el lugarteniente intentó reunirse con su jefe, el 24 de junio los atrapó un fuerte temporal. Pero las fuerzas españolas lograron reagruparse en un sitio –tal vez

Uspallata– donde se asentaron hasta que pasara el invierno. Pero los riesgos eran muchos y había órdenes que cumplir, por eso Villagra decidió emprender viaje por las cumbres entre setiembre y octubre.

La llegada de la expedición de Villagra a Chile se festejó con gran algarabía. Claro: unos 200 hombres se sumaban a las fuerzas y a la par llevaban un buen número de indígenas y animales, lo que Valdivia no demoró en repartir entre sus hombres.

La palabra

Encomienda

■ ■ Era la forma legal de disponer del trabajo de los indígenas, que pertenecían por "dos vidas" a los encomenderos.

■ ■ Los "amos" debían cuidarlos y evangelizarlos. A cambio, los indios tenían que pagarles tributo en especies. Si bien hubo leyes protectoras, se cometieron muchos abusos.

¿Uspallata fue la cuna?

¿Dónde se asentaron los españoles que llegaron en 1551? Algunos sostienen que fue donde en 1561 Pedro del Castillo fundaría la Ciudad (actual plaza que lleva el nombre del fundador). Otros, que fue en un valle precordillerano, cercano al río Mendoza, tal vez Uspallata.

Ese lugar estaba habitado por varias tribus que podían hospedar a una expedición numerosa. Además, ya en 1552 se otorgaron encomiendas sobre huarpes de esas tierras.

Pero el descubrimiento de lo que luego sería Mendoza no implicó la ocupación, eso fue recién en 1561. Así y todo, en 1551 la región pasó a depender de Chile. Y ese mismo año se estableció una vinculación con los nativos para someterlos al servicio en Uspallata y Chile. Eso implicó el desmembramiento social de los huarpes y explica el interés de fundar una ciudad por estos lados, aunque se produjo una década después.

El personaje

Francisco de Villagra. (León España, 1511–Chile, 1563). En 1537 ya estaba en Perú y llegó a Chile en 1540, con Pedro de Valdivia. En 1541 fue regidor del Cabildo. En 1556, cuando era corregidor y Justicia Mayor llegó el gobernador García Hurtado de Mendoza, quien lo arrestó y envió a Lima. En 1559 fue designado gobernador de Chile, pero asumió en abril de 1561, luego de que Hurtado enviara a Pedro del Castillo a Cuyo a fundar una ciudad en su nombre.



Los indígenas fueron el botín de la expedición

Pese a la proverbial docilidad de los huarpes, el primer encuentro entre los nativos que habitaban lo que hoy es Mendoza y los españoles estuvo lejos de ser pacífico.

Los naturales trataron de organizarse a través de la unión de las diversas parcialidades, como los de las lagunas de Guanacache (en el actual Lavalle) o los del Valle de Güentata (hoy Ciudad), para enfrentar a los extraños. Incluso, algunos de los hombres de Francisco

de Villagra resultaron muertos o heridos. Sin embargo, los naturales fueron vencidos por las armas españolas y ese mismo 1551 se convirtieron en un gran botín.

La novedad de indios para encomendar fue muy bien recibida en Chile: pequeña y despoblada sociedad en guerra contra los araucanos –que había producido bajas– y basada en la extracción de minerales. Al principio, Cuyo fue valorada como proveedora de mano de obra y sus

habitantes fueron repartidos entre los vecinos de Santiago.

Así, los huarpes fueron formalmente incorporados al imperio español. En 1552, Pedro de Valdivia ordenó a uno de sus capitanes que cruzara los Andes en busca de naturales. Estos eran hábiles para la chacra, las minas, el pastoreo y las tareas domésticas.

Y empezaron a servir ahí. No les pagaban ni los alimentaban, pero les daban un solar para cultivar.